

Cananea agto 14 de 1919.

Sr. General de División
Don Alvaro Obregón

RECIBIDA
16 AUG 1919

CONTESTADA

Togales.

Excelentísimo Sr.:

Después de permitirme felicitar a Udd. por su proclamación a la primera Magistratura de la Nación por el pueblo mexicano consciente y sensato, puesto para el cual ninguna figura de más relieve se presenta en el horizonte político de nuestro suelo, y que agobiado por sus innumerables méritos, in aliente seguir en la lucha para consolidar las instituciones del país, conquistadas acosta de torrentes de sangre, ante los nobilísimos que delinean el carácter del hombre grande que se sa #

crifica en bien de la humanidad; en atencion a sus elevados sentimientos y a esos propios ideales que le animan siempre de justicia y de bien, voy a permitirle la libertad de elevar hácia Ud. mi humilde voz para remediar un mal (que sin su valiosa intervencion, tal vez amenace devastar este pobre banana.

Se trata de poner en el conocimiento de Ud. el hecho siguiente: hay un médico en el Hospital Civil apellidado Hernandez, el cual está cometiendo horrores que circulan de boca en boca y que ha alejado a todos los indigentes de aquel centro de Beneficencia. Todo el mundo se queja de que se hace pagar

por los que llegan a caer
alli, las curaciones y que
no cumple con su deber de
hacer las inspecciones re-
glamentarias a esta clase
de mujeres, asi como de que
desatiende el Hospital frecuen-
temente. Sus últimos hechos
que son publicos y notorios,
fueron estos: él mismo atro-
pelló a un infeliz con un auto
y lo condujo al Hospital en
donde lo curó y luego le cobro
\$ 5.00 dollars. Este le dijo, "que no
iba prevenido ni para ser atro-
pellado ni para ser curado."

Despues operó a una Ira. y co-
mo la viera grave la mandó
sacar del Hospital sópretexto de que
no se asustaran los demas enfer-
mos, y por no ser mas prolija no

no molesto mas su atencion con otros horripilantes relatos que está cometiendo a ciencia y conciencia de las Autoridades locales que como son interinas nada quieren hacer hasta que venga el nuevo Presidente.

Hay otros médicos de ciencia y de Honorabilidad en Caranama, que pudieran atender indudablemente al pobre desvalido mejor que Hernandez, quien se asegura que está rico ya de lo que le produce el Hospital. El hecho de no haber mas que 3 enfermos la semana pasada ahí, y algunas cuantas mujeres, da la idea exacta de que algo muy anormal pasa para que los desheredados de la fortuna se abstengan de curarse y prefieran morir antes de ingresar a un local en donde recibirán la muerte.

Mi deseo ferviente de practicar
 el bien y poner remedio a
 los males en cuanto sea posi-
 ble, me obliga a molestar a Ud.
 para rogarle se digne enviar
 una notita informativa al Sr.
 Gobernador del Estado, que visto
 tambien su gran corazon y ele-
 vados sentimientos para los mi-
 nros y los pobres, no duda, indi-
 cará a este Presidente la conve-
 niencia de removerlo, nombran-
 do en su lugar al Dr. Salvador
 Pérez Jauregui, que es tambien
 mexicano y que su desinterés
 por el pobre no tiene límites, a
 la vez que su gran ciencia en
 el arte de la medicina le ha a-
 carreado gran fama en este lu-
 gar e innumerable clientela.

El hecho de ser Ud. amigo

del General Calles cuyo amor a la justicia está bien probado y su interés por los que sufren esta fuera de duda, me hace pensar que se remediará este mal inmediatamente.

La pérdida de mi sobrina la Srta. Adela Márquez en 1913 en la Cruz Blanca Neutral que estaba a mi cargo en aquel tiempo, demostrará a Ud. Sr. Obregon que no obro por ningun apasionamiento y sólo deseo los mayores bienes para aquellos que el destino privó de comodidades y dinero en este misero mundo.

Creo que una recomendación de Ud. para el caso será muy valiosa y meritoria, la cual atendiendo a sus nobles ideales, no creo que dejara de concederme. Suplicándole me perdo-
#

me haya distraído un momento en sus múltiples atenciones, me es grato anticipar a Ud. las más expresivas gracias, deseando y rogando a Dios por el triunfo de su Candidatura para la Presidencia de la República, y a la vez ofrecerle las seguridades de mi admiración y respeto.

Manuela M. Márquez

Denuncio
a las personas con
y mal servicio del Hospital
de San Juan y del
Dr. Hernández

Dr. Hernández y del Hospital de San Juan

19 de agosto de 1919

Sra. Manuela M. Márquez,

Cananea, Son.,

Apreciable señora:-

Con la debida atención me he impuesto de su atenta carta fecha 14 del actual y a ella correspondo agradeciéndole los bondadosos conceptos con que me favorece; sintiendo manifestarle que en el asunto principal de que me habla, no me es posible hacer nada, pues la remoción que usted desea del actual Director del Hospital Civil de esa por las causas que me indica, es de la exclusiva competencia de ese H. Ayuntamiento, no estando dentro de las facultades del Sr. Gobernador del Estado ordenarla. - Así es que cualquiera indicación al Sr. Gral. Calles en ese sentido sería en lo absoluto improcedente.

De todas maneras me satisface ver el interés que usted toma por el mejoramiento de ese servicio público.

Con la debida consideración me suscribo

su afmo. y atento S.S.,